

Valores occidentales y orientales para modelos urbanos sostenibles

por Antonio Ortiz Bordallo, Arquitecto

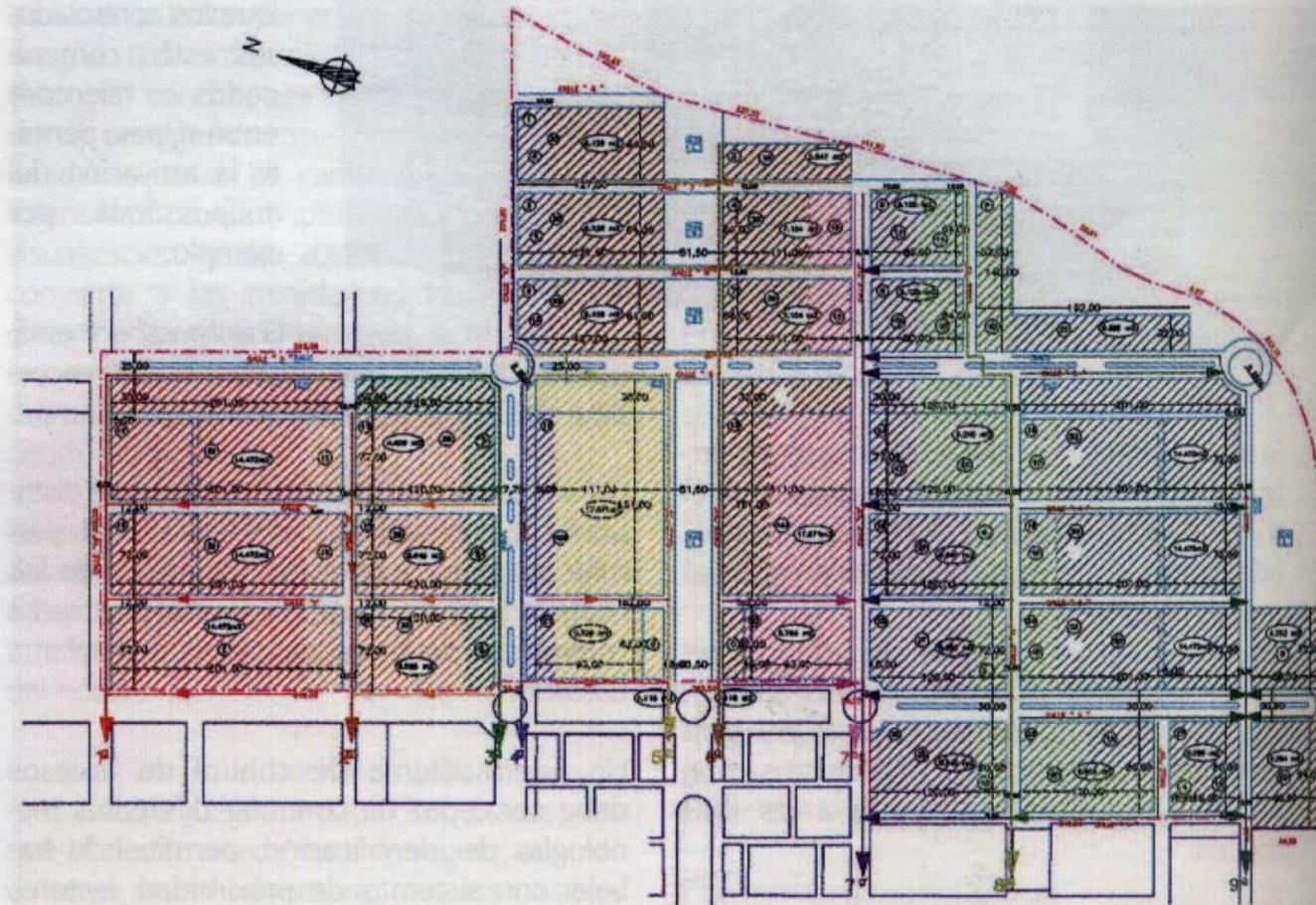
Los requerimientos medioambientales, la mayor demanda en términos de confort y el elevado consumo energético, entre muchos otros factores, propician una mayor conciencia en el desarrollo de modelos urbanos sostenibles como alternativa al impacto de la edificación en el medioambiente y viceversa

En este contexto, los modelos urbanos sostenibles y, como parte integrante, los edificios sostenibles, no sólo deben procurar un menor consumo de energía (arquitecturas bioclimáticas, procedimientos constructivos sostenibles, nuevas tecnologías y materiales) sino también atender oportunamente las necesidades presentes, sin deteriorar el medio ambiente ni afectar negativamente su uso y disfrute de las generaciones futuras.

En muchos casos, estos intentos por reducir el consumo energético e incrementar su eficiencia en el sector residencial propiciaron un descontrolado desarrollo e implantación de tecnologías diversas, no siempre con los resultados esperados. Sin embargo, existen ejemplos sobrados a lo largo de la historia que nos demuestran la importancia de parámetros como la "proporción" o el "diseño". La oportuna definición de hipótesis de partida previa al diseño de los espacios ha sido de vital importancia en el logro de la buena arquitectura.

Arquitectura que, concebida con una cuidada proporción, describen edificios y trazados urbanos armónicos con su entorno, como la pirámide de Keops, construida en el antiguo Egipto con proporción phi, el Partenón en la antigua Grecia, el plano Hipodámico u ortogonal del urbanismo griego, gran creación racionalista del urbanismo clásico, la Torre Eiffel o el Arco de la Defensa en París, y muchos otros.

Desde sus comienzos, la Arquitectura, al igual que el Feng Shui, han buscado la armonía y el perfecto equilibrio del ser humano con el entorno arquitectónico que le rodea. Esta armonía de los números ha tenido gran importancia. La sección áurea, como medida del hombre en el arte y la arquitectura, tuvo un rol trascendental en la estética y la armo-



nía. Los campos se dividían según una estricta repartición geométrica y se consagraban al espíritu del lugar y a su número asociado.

En ese sentido hay una conexión con el Feng Shui chino, que relaciona los números con las direcciones, atribuyéndoles un contenido simbólico. Según el Feng Shui, el propósito de la arquitectura es proporcionar al hombre un cobijo en el que haya una confluencia armónica de energías.

Parte de la base de que toda materia, forma, dirección, etc. es una manifestación de cuatro energías básicas que provienen de la ubicación de un edificio: su orientación, su material de construcción, sus elementos arquitectónicos y su distribución interior, y que tienen como finalidad reforzar la energía de sus estancias y favorecer la prosperidad de quien las ocupe. Una regla absoluta en Feng Shui es que *si no es armónico no es bueno para el ser humano*, ni para su entorno, ni para el equilibrio entre ambos. Las reglas de la Arquitectura en Occidente descritas por Vitruvio (siglo I a. C) también se referían al equilibrio entre elementos o características de la arquitectura: la *firmitas*, o seguridad a nivel

técnico y constructivo, la *utilitas*, o función a que se destina, y la *venustas* o belleza que posee, sin que una pudiera sobrepasar a ninguna de las otras.

Posteriormente se propuso entender la Arquitectura como compuesta de cuatro elementos, de los que voy a servirme para vincular elementos considerados claves en la arquitectura occidental, con el enfoque del Feng Shui, y con aspectos esenciales que, derivados de mi propia teoría de la arquitectura, he incorporado a mi método de proyectar, y que posteriormente enunciaré.

Estos elementos son:

- orden arquitectónico (*relación de cada parte con su uso*),
- disposición (*"Las especies de disposición [...] son el trazado en planta, en alzado y en perspectiva."*),
- proporción (*"Concordancia uniforme entre la obra entera y sus miembros."*)
- distribución (*"en el debido y mejor uso posible de los materiales y de los terrenos, y en procurar el menor coste de la obra conseguido de un modo racional y ponderado."*).

En tanto el Feng Shui relaciona números con direcciones y les atribuye un significado simbólico, que usa elementos de la construcción: formas, colores, objetos y decoración para equilibrar el tiempo, el espacio y el hábitat de sus usuarios, cualquiera sea éste. Sus elementos claves son:

- Ubicación
- Orientación,
- Materiales de construcción,
- Elementos arquitectónicos y Distribución interior

ARQUITECTURA OCCIDENTAL	FENG SHUI
Orden arquitectónico:	• Ubicación
Disposición	• Orientación • Distribución Interior
Proporción	• Números • Relación de números
Distribución	• Materiales de construcción • Elementos arquitectónicos

La Arquitectura se define comúnmente como el *arte de proyectar y construir edificios o espacios para el uso del hombre*, siendo considerada «arte» desde el momento en que conlleva una búsqueda estética.

Sin embargo, ese denominado Arte de proyectar para construir espacios para el ser humano implica lograr una adecuada proporción o relación entre las medidas que definen sus espacios para alcanzar los valores estéticos, funcionales, económicos y ambientales que permitan el adecuado equilibrio entre las necesidades del ser humano con las de su entorno, sin sacrificar los recursos del futuro.

Los cuatro pilares de una teoría

Desde cualquier espacio privado a cualquier espacio público interior o exterior de un edificio, la arquitectura por mí generada atiende tres valores, que denomino "base": la *proporción*, la *sostenibilidad* y el tercero el *Feng Shui*. Estos tres valores conceptuales han de estar equilibrados y atendidos en la hipótesis de partida del diseño conceptual del espacio a resolver.

A estos tres valores "base" les agrego tres subvalores que son: la *física de los espacios*, la *construcción* y el tercero, la *época o momento histórico*. Equilibrados de igual manera, permiten que los seis valores mencionados completen la idea base para desarrollar cualquier diseño.



PRIMER PILAR	SEGUNDO PILAR	TERCER PILAR	CUARTO PILAR
1. Luz	4. Diseño	10. Dimensión Visual	13. Oído
2. Proporción	5. Estructura	11. Dimensión Estructural	14. Tacto
3. Medida	6. Urbanismo	12. Dimensión Funcional	15. Vista
	7. Construcción		16. Gusto
	8. Normativa		17. Olfato
	9. Instalaciones		

Con el propósito de que con dicho diseño se mejoren los estándares de calidad de los espacios y se optimicen los índices de eficiencia económica de las inversiones inmobiliarias, todos nuestros diseños arquitectónicos se realizan en función de los Módulos de Proporción que maximicen los criterios de las hipótesis base del diseño o espacio a resolver, siempre en coherencia con cuatro pilares que son básicos en mi arquitectura.

Esto significa que cualquier diseño a realizar debe necesariamente considerar cada uno de los ítems descritos en cada pilar. Además de estos ítems, considero también los seis valores antes referidos. La ausencia de cualquiera de ellos ocasiona asimetrías que dañan, sin duda alguna, la resolución de cualquier diseño.

Hay ejemplos claros en la arquitectura de cualquier época, y sobre todo en la contemporánea, en los que la no atención a conceptos de arquitectura sostenible da lugar a espacios - edificios que son puras antiguallas. No atender, por ejemplo, valores de proporción ocasiona el que los espacios - edificios sean

a veces de difícil mantenimiento, de difícil ejecución por costes, etc. No atender a la época en que estamos, en cuanto al diseño de un espacio - edificio, conlleva realizar soluciones absolutamente fuera de la economía, el ahorro energético, la rentabilidad, etc. No atender la física de la arquitectura implica dar la espalda a los procesos naturales y científicos que van dirigidos al confort requerido hoy en cada espacio. No atender el valor actual de la construcción da lugar a la utilización de materiales equivocados, procesos irresponsables en la economía, etc. A través de la arquitectura sostenible se busca reducir el impacto del consumo energético y la producción de residuos mediante el eficiente aprovechamiento de la climatología, etc.

Evidentemente, resulta más ilustrativo considerar las variables a incorporar en las hipótesis del diseño referidas a casos concretos, como ejemplos aplicados al urbanismo, promociones de viviendas, o simple arquitectura interior. Eso es precisamente lo que nos proponemos hacer en próximos artículos, a los que el presente texto sirve de introducción.